

Crónica 08-03-2020. Circular Sierra del alto Rey

El día 8 de Marzo, día de la mujer, salimos como siempre a las 8 de la mañana, y tras pasar a recoger personal por plaza Castilla y Canillejas, enfilamos la A2 para adentrarnos en la Guadalajara profunda. Humanes, Montarrón, Fuencemillán, Cogolludo, etc

En este último paramos a desayunar, algunos de nosotros en un bar de la plaza del pueblo con vistas al palacio de los duques de Medinaceli. Terminado el desayuno, seguimos camino hacia Prádena de Atienza, pasando al lado del embalse de Alcorlo, y por Hiendelaencina.

Sobre las 11 de la mañana llegamos a Prádena y empezamos las dos marchas, larga recorriendo toda la sierra del alto Rey, y corta, que comenzando también en el pueblo, recorría la zona más al norte del mismo y retornaba por la gruta del Oso y el sendero que recorre el barranco del río Pelagallinas, zona coincidente con el tramo final de la marcha larga.

Esta última, comenzó subiendo la pendiente que nos llevaría hasta la cuerda del alto Rey, aunque algunos de nosotros, atraídos por lo que creíamos era una antigua mina de plata abandonada, identificada como "La Unión" en los planos, y con la esperanza de encontrarnos algún recuerdo, e incluso algún lingote abandonado, nos desviamos hacia nuestra izquierda en lo que creíamos que iba a ser un desvío sin mayores complicaciones. Pues nos confundimos en las dos cosas: la mina, además de no ser de plata, sino de hierro, como descubrimos mirando con detalle el plano posteriormente, estaba totalmente cegada por piedra en sus dos bocas; y tampoco fue un desvío fácil, ya que la falta de senderos, y la presencia de mucha vegetación, incluidos muchos árboles secos y quemados, hizo muy trabajoso el retorno al camino inicial que sube al collado, y nos hizo perder cerca de media hora respecto al grupo que no había tomado el desvío.

Cuando al fin alcanzamos el sendero, continuamos el ascenso por el mismo, y llegamos a la cuerda. Allí, pudimos ver a los últimos miembros del resto del grupo que doblaban uno de los picos que forman la sierra. No volvimos a verlos más en todo el recorrido, y la distancia que nos sacaban en ese momento, que, a ojo de buen cubero, no serían más de 20 o 30 minutos, acabó transformándose en unos 50 al final de la marcha. Misterios de los distintos ritmos de marcha.

Los 7 de la mina, continuamos nuestro recorrido, y tras efectuar el rogatus o piscolabis habitual al acabar el primer y más duro repecho de la cuerda, continuamos subiendo y bajando tramos ya más suaves. Al alcanzar una zona de la cuerda sin obstáculos a los lados, tuvimos ocasión, debido al día tan claro que nos tocó en suerte, de ver, al este, las cumbres nevadas de lo que supusimos que era el Moncayo, y por el Oeste, la cumbre del Ocejón, con un pequeño nevero en su falda sur.

Por fin, y tras atravesar la pared rocosa de la crestería de la sierra por un curioso hueco entre rocas, llegamos a la zona de la ermita del alto Rey, y subimos a la misma; el que esto suscribe haciendo un rato el cabra por la escarpada ladera Oeste, y el resto, por la carreterita que sube dando un rodeo, que es la que se usa normalmente. Allí se pudo contactar a través del walky con el resto del grupo de la larga, que nos comentó que ya estaban cruzando el río Pelagallinas a la altura de la cueva del Oso.

Iniciamos la prolongada bajada hasta el pueblo, y al poco rato, tras coger un atajo que estaba un poco complicado de ver, nos dispusimos a comer. Gracias a Julio y a Fidel pudimos disfrutar de unas libaciones que siempre ayudan a recorrer el camino. Terminada la comida,

Crónica 08-03-2020. Circular Sierra del alto Rey

continuamos la bajada por un sendero ya muy marcado, hasta llegar al cruce del río Pelagallinas, que cruzamos sin dificultad, y pasamos a la parte Norte del cañón, enfrente de la cueva del Oso , que se podía ver perfectamente en la orilla opuesta. Ya solo nos quedaba recorrer los últimos 5 Km aproximadamente del cañón del río, disfrutando de las vistas del mismo.

Algo menos de una hora más tarde, llegamos a Prádena de Atienza, donde ya estaba el resto de los participantes y tras tomar algo en el único bar del pueblo, iniciamos el regreso a Madrid, a donde llegamos al cabo de casi dos horas, Una jornada larga, pero agradable, como siempre.

Fernando García